

Greenpeace irrumpe en la macrogranja de Caparroso para devolver "mil litros de agua contaminada"

LA ORGANIZACIÓN ECOLOGISTA HA QUERIDO EN SU ACCIÓN "PONER EN EVIDENCIA LAS MALAS PRÁCTICAS DE LA EMPRESA"

Activistas de Greenpeace han llevado mil litros de agua contaminada por nitratos a la macrogranja vacuna del municipio navarro de Caparroso para exigir una legislación "más ambiciosa" con motivo de la conmemoración del Día del Agua.

Con esta protesta, la organización quiere "poner en evidencia las malas prácticas de esta empresa" y exigir "una legislación de nitratos ambiciosa que termine con el grave problema de contaminación del agua que existe en España y ponga freno legislativo a la ganadería industrial, una de las principales causas del problema", ha expuesto Greenpeace en un comunicado.

En la pancarta principal de la protesta de Greenpeace se podía leer 'Las macrogranjas envenenan el agua' acompañado por los mensajes 'Valle de Odieta contamina' y 'Macrogranjas NO'. Hay que recordar que en junio de 2020 una sentencia del TSJN anuló la limitación del tamaño de las explotaciones ganaderas en el sector bovino y la limitación de ampliación de las explotaciones ganaderas existentes de bovino, aludiendo al principio de libertad de empresa, entre otras razones.

Una posterior sentencia obligó al Gobierno de Navarra a conceder la ampliación de la macrogranja de Caparroso. Ahora, la empresa "deberá utilizar un sistema de GPS autoguiado en el equipo de reparto del digestato líquido con programa de trazabilidad gráfica georreferenciada y visualización de datos en PC para los trabajos realizados; se instalará un caudalímetro en el equipo de reparto del digestato líquido con el fin de medir el volumen y las dosis de fracción líquida del digestato aplicado a las parcelas de cultivo; y el titular deberá llevar un registro de la aplicación de estiércoles y digestato".

Según ha señalado la organización, esta acción de protesta surge después de que Greenpeace "fuera testigo, el pasado febrero, del impacto ambiental provocado por reiterados vertidos masivos ilegales de purines de la macrogranja de Caparroso, vertidos que llegan a acuíferos y ríos".



Por este motivo, este lunes un grupo de activistas ha extraído agua de una balsa que se encuentra en plena Zona Especial de Conservación de los Tramos Bajos del río Aragón, uno de los espacios protegidos bajo la Red Natura 2000 -que recoge los espacios ambientales más importantes de Europa- y "los ha devuelto a la balsa impermeabilizada de esta macrogranja".

Mientras tanto, otro grupo de activistas ha protestado junto "a las minúsculas casetas donde se encierra, sin apenas movilidad, a centenares de terneras separadas de sus madres para, en el futuro, reemplazarlas en esta fábrica de producción industrial", han censurado desde Greenpeace.

Según han expuesto desde la organización, "desde 2014, año en que se puso en funcionamiento la macroexplotación de Caparroso", la empresa "acumula nada menos que 19 denuncias de diversos organismos públicos del Gobierno de Navarra, 11 de ellas convertidas ya en procedimientos sancionadores por diversas infracciones a la normativa medioambiental".

"Pese a esto, y después de una sentencia favorable a la empresa por parte del Tribunal Superior de Justicia de Navarra, el Gobierno de Navarra autorizó, este pasado 12 de marzo, que la empresa duplique la capacidad de sus instalaciones pasando de una autorización para explotar 3.450 vacas (aunque, en realidad, tienen más de 5.000 vacas incumpliendo lo autorizado), a poder explotar 7.200", ha censurado Greenpeace.

En este sentido, ha remarcado que, según la Autorización Ambiental Integrada, "se generarían así 148.858 toneladas anuales de estiércoles, lo equivalente a los residuos fecales generados por casi 1,8 millones de personas, el triple de la población de Navarra".

Para Luis Ferreirim, responsable de agricultura de Greenpeace España, "es indignante e inaceptable que la empresa Valle de Odieta, con sus antecedentes delictivos, vaya a poder duplicar la capacidad de esta explotación y que pretenda construir otra casi cinco veces más grande en Noviercas, Soria". "Las administraciones no lo pueden permitir y las personas lo debemos exigir bien alto", ha afirmado.

A juicio del representante de Greenpeace, España "no ha sido capaz de poner coto" al problema de los nitratos, "provocado en gran medida por el crecimiento exponencial de la ganadería industrial en nuestro país".

"Tanto es así que la Comisión Europea abrió en 2018 un expediente sancionador contra España por incumplimiento de la directiva y, en julio de 2020, envió al Gobierno español un dictamen motivado, en el que instaba a extremar las medidas para cumplir con la legislación ambiental. Ante esta situación, el Gobierno español inició la modificación de la legislación ambiental, ahora en período de consulta pública, para la cual Greenpeace pide una mayor ambición con un objetivo de reducir, al menos, un 50% la emisión de nitrógeno para 2030", han señalado desde la organización.



Por ello, Ferreirim ha considerado que "precisamente hoy, en el Día Mundial del Agua, y teniendo en cuenta que 7 de las 10 cuencas hidrográficas con mayor sequía crónica de toda Europa se encuentran en España, es vergonzoso tener que recordar que estamos envenenando nuestra agua con nitratos". "Hay que cortar el mal de raíz, poniendo fin a la ganadería industrial y a la ingente cantidad de residuos que genera", ha sostenido.

Para Greenpeace, "la ganadería industrial no sólo está destruyendo el planeta, sino que además no ha sido capaz de frenar la hemorragia rural". "Es una falsa solución al reto demográfico y no tiene cabida en un modelo de futuro verde preconizado por las políticas europeas", ha agregado.

Tras esta acción en Navarra, Greenpeace llevará al Ayuntamiento de Noviercas "botellas con el agua contaminada de Caparroso y con el mensaje 'Sin agua no hay pueblos. Valle de Odieta contamina. #MacrogranjasNO'.

Además, para frenar la ganadería industrial, Greenpeace ha puesto en marcha una petición de firmas que ya ha recogido más de 63.500. La organización tiene el objetivo de alcanzar las 100.000 firmas para demandar al Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico "una legislación sobre nitratos que permita frenar el avance de la ganadería industrial".